



ESFINGE

apuntes para un pensamiento diferente

DIA MUNDIAL
DE LA
FILO
SOFIA



Angustia juvenil



Por qué estudiar filosofía



¿Qué será de Europa sin filosofía?



La juventud y su filosofía: un reto de nuestro tiempo



Mafalda, la pequeña filósofa





Editorial

Enseñar a pensar

El comienzo de curso trae a la actualidad el enorme esfuerzo que se reanuda en estos días, en todos los niveles educativos, sometidos a cambios y revisiones constantes. No se salvan de esas alteraciones ni las centenarias universidades, en plena fase de recomposición de sus planes de estudio. Las reglas que rigen tales vicisitudes, con sus declaraciones de intenciones y los criterios que las presiden, producen efectos que solo se verán pasados bastantes años, cuando resulten casi inevitables.

Muy a menudo reflexionamos sobre lo que sucede a nuestro alrededor y concluimos que una mejor educación, en la casa, en la calle, en las escuelas, evitaría que se produjeran hechos tan execrables como los asesinatos de mujeres o esas otras manifestaciones de violencia extrema y gratuita que nos espantan y que indican que hay algo que no estamos haciendo bien en nuestra sociedad.

Ya dijeron los olvidados clásicos que educar significa ayudar a que lo mejor de cada ser humano, que se encuentra latente, o dormido, pueda manifestarse y entrar en acción; enseñar a conseguir que los impulsos ciegos no supongan un obstáculo para el ejercicio de la razón; en definitiva, educar sería enseñar a pensar, a crear, a realizarse como ser humano.

Sin embargo, observamos que las materias que están más relacionadas con el desarrollo interior de cada uno son las que van siendo relegadas a la categoría de lo prescindible, de lo secundario, como las que desarrollan la creatividad, por la vía de las artes, o el conocimiento de la cultura clásica. La exclusión más perniciosa es la que padece la Filosofía, que enseña a pensar, a hacer y hacerse preguntas, a ejercer sanamente la crítica y mirar por detrás de las apariencias de las cosas y la gente.

La Filosofía, que nos pone a salvo de los fanatismos, se considera inútil, comparada con lo que puede servir saber algo de economía o del medio natural, tal es el sinsentido que se ha perpetrado impunemente. Habrá que tomar conciencia del grave descuido que supone dejar de enseñar a pensar por sí mismos, que es lo que hacen las personas libres y educadas. Y habrá que remediar algún día este grave error, de consecuencias incalculables.

El Equipo de Esfinge



Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán,
directora
M.^a Dolores F.-Fígares,
subdirectora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
corresponsales
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática y diseño web
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales
Tuimag Castellón
impresión y maquetación

Comité de expertos:

M.^a Dolores F.-Fígares. Periodista y
Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla. Filósofo y
Coach
Francisco Iglesias. Nutricionista y
Preparador Físico

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo interreligioso*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.



Angustia juvenil

No es fácil definir la juventud. Aunque busquemos mucho, los distintos autores a lo largo del tiempo no han logrado ponerse de acuerdo en ninguna definición exacta. Además, la juventud es tan rica y tan amplia en matices, es tan plástica y tan extraordinaria, que no encontramos una manera objetiva, concreta, sintética de definirla.

Delia Steinberg Guzmán

Como filósofos, tenemos una fe enorme en la juventud y una gran esperanza en ese mundo futuro del que tantas veces hablamos y del que tantas cosas decimos. Pensamos que ninguno hemos dejado de ser jóvenes en el fondo, y por una u otra razón, tampoco hemos dejado de tener algunas angustias, que podrán ser más o menos juveniles, pero que tienen su raíz en los mismos problemas y en parecidas circunstancias.

En líneas generales, para definir la juventud deberíamos aceptar lo que dicen algunos: que es un estado intermedio entre la niñez y la madurez.

Efectivamente, es un estado intermedio, pero no único ni definitivo, sino muy especial, porque sale de la llamada «dulce inconsciencia de la niñez» para entrar casi de golpe en un despertar repentino e inmediato a las propias realidades interiores, emocionales, intelectuales, físicas y psicológicas que se producen, que por muy naturales que sean, no por ello dejan de impactar fuertemente en la personalidad del joven.

Al hablar de juventud, no podemos referirnos única y exclusivamente a esos cambios físicos que se producen y que señalan el paso de la niñez a la adolescencia, sino que hemos de referirnos también a otros cambios concomitantes, psicológicos y mentales, muy profundos.

Haciéndonos eco de viejas doctrinas tradicionales, hemos de pensar también que el cambio en la juventud va más allá todavía, y no solo despiertan psiquis y mente, sino que reaparece el propio yo, ese Ego Superior dormido que viene desde el fondo de los

tiempos, y que necesita un momento especial en la vida para despertarse y manifestarse.

No estamos de acuerdo con aquellos que dicen que la juventud comienza con la pubertad, con la madurez sexual. Tampoco debemos hacer terminar la juventud cuando aparece la madurez y el ser humano es ya adulto. Si así fuese, deberíamos preguntarnos cuándo comienza esa madurez. ¿O es que la juventud se prolonga mucho más, no ya en sus aspectos positivos, sino justamente en los negativos, como falta de madurez para saber qué se quiere?

Vemos que no podemos poner límites. La riqueza humana es infinita, las múltiples expresiones de la evolución humana son infinitas, y no nos permiten ceñirnos a definiciones estrictas.

Volver a nacer

La juventud tiene algo de nuevo nacimiento; es como volver a nacer aunque ya se esté dentro de un cuerpo físico y expresado material y concretamente.

La juventud tiene algo de abrir los ojos a una nueva forma de vida, y conlleva toda la angustia que supone precisamente eso: el tener que enfrentarse a una nueva forma de vida. Es como si naciésemos, pero como si esta vez lo hiciésemos solos, absolutamente solos, porque sentimos que solos vamos a tener que resolver toda la angustia de ese nuevo nacimiento.

Como todo nuevo estado, esta nueva juventud a la que se acaba de nacer se nos presenta como inestable, insegura e intranquila. Necesita afianzarse y no encuentra dónde hacerlo. Y ese es el porqué de la angustia a la que queremos referirnos.

Podemos enfocar dicha angustia desde dos puntos de vista: hay una angustia normal y lógica, la que es propia del crecimiento, del desarrollo de este ser humano que vuelve a nacer cuando deja de ser niño; son todos los procesos que recoge la psicología

No solo despiertan psiquis y mente, sino que reaparece el propio yo, ese Ego Superior dormido que viene desde el fondo de los tiempos, y que necesita un momento especial en la vida para despertarse y manifestarse.

tradicional. Otro aspecto que nos interesa enormemente es la «otra» angustia, la que no es tan natural y propia de la juventud; es la que suma nuestro mundo circundante con todos sus problemas, y que resulta menos natural y más agobiante para la personalidad del joven. Empecemos por la primera.

La psicología de los últimos ciento cincuenta

El joven se plantea que no es eterno, que está dentro del tiempo, que ha crecido y cambiado, que seguirá creciendo y cambiando y que desaparecerá. Y entonces se pregunta sobre lo que hay más allá.

años nos dice que, efectivamente, no se puede valorar la juventud tan solo por unos cambios fisiológicos, hormonales, por importantes que sean, sino que hay que apreciar otros elementos, muy propios y característicos, de tipo psicológico, intelectual y moral; curiosamente, esta psicología siempre enfrenta todos los cambios de la juventud como si fuesen patológicos, anormales. Son tantos, tan grandes y tan importantes los cambios, que el joven debe tener la sensación de que está enfermo, y que lo que le pasa es terrible.

Lo primero que experimenta el joven es la necesidad de afianzar una nueva personalidad. De pronto, hay que expresar nuevos conceptos y no hay elementos para ello, y hay que fortalecerse en cuestiones que parecen casi infantiles, pero que son las primeras que permiten expresar una personalidad juvenil. Se rechaza todo lo que ha constituido el mundo anterior, porque significa niñez, ser pequeño, no pensar, no sentir; por lo tanto, todo lo anterior es malo, hay que dejarlo de lado, rechazarlo.

Dentro de este rechazo general, cabe inmediatamente la ruptura de la imagen que los padres tenían ante el joven; ya no son el papá y la mamá en los que refugiarse, ya no son el apoyo; y junto con la ruptura de esta imagen, caen las de todos los mayores que constituían el apoyo y el vínculo familiar más inmediato; todos los que habían sido amores hasta ese momento se convierten en odios.

En el joven no hay términos medios: todo el amor que antes se expresaba hacia los padres se vuelca

hacia nuevos líderes. Hay nuevos aspectos que tienen que llenar el vacío que se acaba de crear, y que despierta una enorme angustia en el joven.

Se agrandan las figuras del profesor, o del sacerdote, o del amigo un poco mayor, o de algún líder político. A veces los jóvenes quieren apoyarse hasta en líderes ficticios, que son de su invención y representan lo ideal, lo arquetípico y lo perfecto. A veces se aferran a personajes históricos que representan todo lo que al joven le gustaría ser, y todo su amor se vuelca en ellos. Pero en el fondo, de lo que se trata es de rellenar un hueco. Y esto, al mismo tiempo, produce una enorme melancolía y una nostalgia por ese mundo infantil que se ha ido de las manos y no volverá.

¿Por qué estoy triste?

El joven, en la primera etapa, tiene una gran propensión a la tristeza interior. Siente que ha perdido un mundo, pero no se lo puede explicar nadie. Siente que acaba de nacer a otro mundo, pero en ese otro mundo nadie le comprende. Y esa tristeza tan íntima, tan profunda, jamás se manifiesta hacia fuera; a lo sumo, asoma un poco de melancolía. Por fuera hay una alegría exagerada, ficticia por completo, con risas estridentes y actitudes fuera de lugar, o agresiones, o una vitalidad exagerada que precisamente fuerza la agresión.

Es más, el joven agrade a sus padres porque les culpa de la pérdida de ese mundo, y con un poco de sentido de culpabilidad espera que los padres también le agredan a él, lo que le parece que ocurre de inmediato. Y aquí se encadena una larga sucesión de angustias, de incomprensiones, con las discusiones cotidianas, los enfrentamientos constantes y el hecho de no poder convivir con aquellos que hasta poco

Los adultos pueden cometer el típico error de reprochar al joven que ya no es un niño y que tampoco es maduro, lo que equivale a decirle que no es nadie.

antes constituían un núcleo cerrado y maravilloso.

Ante esta situación el joven responde de múltiples formas. En realidad, es muy propio en el joven el despertar de ideas metafísicas; no en la línea de una metafísica filosófica perfectamente elaborada, sino de algo más sencillo. El joven comienza a preguntarse, por vez primera, por lo que son la vida y la muerte. Y se plantea que no es eterno, que está dentro del tiempo, que ha crecido y cambiado, que seguirá creciendo y cambiando y que desaparecerá. Y entonces se pregunta sobre lo que hay más allá.

Juntamente con estas ideas metafísicas, aparecen otras de orden moral. El joven suele ser muy estricto al principio, y de una manera y con una moral muy suya y muy personal, muy rígida, sobre todo para los demás, pero en alguna medida, también para sí mismo. Si esto se llevase a buen término, tendríamos el principio del ovillo que haría desaparecer la angustia juvenil de forma paulatina. Sin embargo, y desgraciadamente, no sucede así, y estos primeros arranques metafísicos y morales suelen promover en los familiares y allegados solo una sonrisa despectiva o una burla un poco cruel, que marcará heridas muy profundas en el joven.



Todo joven tiene en lugar privilegiado el concepto de amor, aunque no lo quiera confesar. Todo joven sueña con cosas limpias, puras, brillantes y maravillosas.

Desde el punto de vista intelectual, pueden pasar muchas cosas completamente distintas. O se abandonan por completo, y nos encontramos con esos jóvenes que habían sido brillantes y de pronto se estancan y empiezan a fracasar en los estudios, o les sucede lo contrario, encuentran en el estudio una escapatoria ideal y tratan de intelectualizar todo el problema que están viviendo, encontrando una vía maravillosa en el mundo de las ideas, y siendo capaces de detallar con precisión todo lo que ocurre en su interior. En este segundo caso, se despierta una gran afición dialéctica, sin importar si las ideas que defienden son o no verdaderas. Quieren discutir, afianzarse, demostrar fuerza y habilidad. Esto les hace realmente felices.

Otra reacción típica del joven es un poco de egoísmo, que los psicólogos llaman narcisismo: centrarse en sí mismo, querer encontrar

necesita la aprobación de los de alrededor, porque es muy difícil caminar solo.

Los intereses de los jóvenes, según la psicología, son muchos y muy variados. Les suele interesar de todo, pero de forma poco sostenida: hoy se comienza algo y mañana se deja, se inician muchas cosas y no se termina prácticamente ninguna. Lo importante es estar en movimiento, pero realmente no interesa nada; hay una apatía total, porque hay que responder al exceso de estímulo por parte de la familia o de quien les rodea, que les lanza constantemente consejos y recomendaciones sobre lo que hacer o no hacer; es un recurso defensivo.

En general, el problema es que es simplemente joven y tiene angustia. Es difícil de entender, pero es una realidad.

Ser joven en nuestro mundo

Ahora vamos al otro aspecto. En nuestro mundo, nuestro angustiado mundo, llueve sobre mojado y viene a sumarse a la angustia de los jóvenes. Vamos a señalar algunos de los aspectos que agravan enormemente la situación del joven.

Como filósofos, tal vez es obligado empezar



todas las respuestas en uno mismo, exigirse originalidad porque para ser uno mismo se requiere ser diferente a los demás y hasta un poco excéntrico. Hay que llamar la atención, y eso se advierte muchas veces en cosas tan sencillas como la moda. Pero es una excentricidad muy especial, porque está destinada a fastidiar un poco a los mayores. Además, requiere la aprobación de los otros jóvenes que se encuentran en la misma situación, para lo que se crean a modo de clanes en este sentido.

Un elemento positivo de esta época de la juventud, aunque doloroso y poco aprovechado, es el despertar de la amistad. Tal vez nunca como en esta época se sepa lo que es verdaderamente la amistad. Las amistades de juventud son las amistades gloriosas, las únicas donde todo es maravilloso, donde hay una confianza ideal, fantástica, y donde el amigo lo es todo: escapatoria, desahogo de los problemas interiores, y también casi —en un terreno que no pretende entrar en lo nefasto ni en lo morboso—, como una prueba para lo que será más adelante el amor. El amigo es el apoyo moral. Y más allá de estas experiencias individuales de amistad, a veces el joven encuentra otra escapatoria que es la de los grupos, donde se integra porque necesita sentirse fuerte,

por el que consideramos el más terrible, el peor de todos, que es el mal enfoque de la educación, una educación que no está destinada a los jóvenes, completamente estereotipada y que solo tiene en cuenta los estudios en sí, pero no al ser humano que los va a recibir o realizar. El resultado es que, o bien los mayores lanzan a los jóvenes, sin preparación ninguna, a un mundo cruel y competitivo, sintiéndose estos incapacitados para valerse por sí mismos en estas circunstancias, o bien los sobreprotegen y les tienen continuamente atrapados, impidiéndoles probar sus fuerzas y lanzarse a ese mundo en el que tarde o temprano tendrán que desenvolverse. O por exceso o por defecto, el joven resulta con una educación deficiente y no puede manifestarse en el mundo.

En líneas generales, los adultos pueden cometer el típico error de reprochar al joven que ya no es un niño y que tampoco es maduro, lo que equivale a decirle que no es nadie. Ahora se habla mucho de

¿Quién no ha querido o quiere cambiar el mundo? ¿Quién no ha soñado con esa revolución constante que nos permita barrer con todo lo malo y con todas las injusticias?

marginados, pero es que, sin querer, nosotros mismos les convertimos en eso, porque ya no saben lo que son. Y del marginado psicológico a la delincuencia práctica, a veces no hay más que un paso. Es romper una barrera que puede ser más o menos grande.

Al principio se cuestionaba la autoridad moral de los padres, pero termina por cuestionarse cualquier otra forma de autoridad, con lo que la vida social se imposibilita prácticamente, y el joven no reconoce y no respeta absolutamente nada. Por si esto fuese poco, se explota cruelmente esta situación de la juventud,

La angustia de Arjuna hace 5000 años no tiene ninguna diferencia con la angustia que presentan los actuales tratados de psicología: es la misma desesperación.

aprovechando esa facilidad para el entusiasmo que hay en el joven, esa facilidad para odiar y para amar, para lanzarse a las grandes aventuras, explotándosele con una propaganda absolutamente indigna, ya que suele manifestarse en forma de modas, que van desde la vestimenta hasta formas anárquicas de vida, desde las drogas hasta el ateísmo, desde la táctica de la irresponsabilidad personal hasta el rechazo de cualquier orden establecido.

Una juventud sana no podría ser explotada. Por tanto, hay que prometerle estos mil y un paraísos imposibles que nunca llegan, y que si llegan, siguen angustiando, con lo que sigue habiendo terreno para sembrar esta propaganda, y seguir creando jóvenes que no saben qué hacer con sus propias vidas.

Por si esto fuese poco, surgen las naturales respuestas que no deben extrañarnos en absoluto. Hoy está de moda el pasotismo, pero es lógico, ya que el pasotismo no es más que un grito de angustia, una manera de decir: ¿qué puedo hacer? Cuando el joven busca trabajo, se le pide experiencia. El joven quiere ser mejor, quiere ser distinto, quiere lograr un ideal, quiere formar una familia, pero el único camino es que los padres le hagan un sitio. O si no, hay que esperar mucho, y no se sabe lo que va a hacer ni cuándo. Si estudia, tampoco tiene la posibilidad, en la mayoría de los casos, de aplicar luego lo que estudia, y tendrá que hacer cualquier otra cosa para ganarse la vida, para comer.

A esa angustia comienza a sumársele otra: se va marchando la juventud, y el joven comienza a darse cuenta de que no ha hecho absolutamente nada. Es lógico ser pasota en estas circunstancias. Y claro está, es lógico dedicarse a la protesta, tanto pasiva y estéril, como agresiva y violenta. Y también están las estadísticas que hablan de la «solución» a la búsqueda infructuosa, que es la finalización voluntaria de la propia vida.

Sueños de juventud

Antes, cuando se hacían encuestas entre la juventud sobre los aspectos que más le interesaban, destacaban en los primeros puestos los valores estéticos, los valores morales, las necesidades metafísicas y las preocupaciones religiosas. Ahora las encuestas reflejan en los primeros lugares el bienestar personal, el dinero, el amor y luego algunas cuestiones más abstractas. Pero lo primero a destacar es la seguridad, la tranquilidad, el bienestar.

¿Realmente se siente así, o es que se ha ido empujando a la juventud a sentir y pensar de esta manera?

Hay que preguntarse si realmente los grandes sueños de la juventud han muerto. Creemos que no, pero cuesta mucho encontrarlos, y cuesta mucho hacer confesar a un joven cuáles son sus grandes sueños, ya que los profesionales de las encuestas afirman que los jóvenes no suelen contestar la verdad.

Nos inclinamos a pensar que los grandes sueños están, pero hay que saber encontrarlos. Son sueños que eliminarían poco a poco la angustia, pero que para ello necesitan convertirse en realidad. No hay ningún joven que, en lo físico, no guste de la belleza. No hay tampoco ningún joven que rechace la armonía ni el buen gusto. Cuando se rechaza es como protesta y no porque no se ame lo estético, lo hermoso, lo agradable. La otra expresión es escupir en la cara a lo que no pueden tener. Todos los jóvenes aman la salud y gustan de sentirse fuertes, pero sin embargo se estropea la salud, se atenta contra el propio cuerpo y se le destroza, como rechazo por pensar que al fin y al cabo no hay nada que hacer.

Los jóvenes pueden negarlo exteriormente, pero todos tienen en el fondo sentimientos puros y nobles. Nadie gusta de los sentimientos cambiantes, de lo que es hoy pero no será mañana, de lo que nos mantiene siempre acongojados, angustiados e intranquilos. Todo joven sueña con la eternidad. Todo joven tiene en lugar privilegiado el concepto de amor, aunque no lo quiera confesar. Todo joven sueña con cosas limpias, puras, brillantes y maravillosas, aunque no lo quiera reconocer.

La anarquía y el desorden existen, pero son formas de la angustia. No hay ningún joven que, en lo intelectual, no busque la sabiduría. La inquietud, el deseo de investigación, conocer cada vez más cosas, es algo propio de la juventud. Es como una ansiedad imparable de penetrar en todos los secretos del



mundo.

El joven quiere saber, pero eso es difícil, porque a veces hay que empezar por quitar velos, borrar la ignorancia y encender antorchas en medio de la oscuridad. A veces hay que descubrir que la ciencia no solo destruye, sino que también construye, que la investigación nos acerca a las leyes más íntimas de la Naturaleza, que la ciencia ficción no basta para llenar todas nuestras horas, sino que hay auténticas leyes que podemos conocer sin caer en ficciones. A veces hay que destruir falsos conceptos y descubrir toda la belleza que hay en el arte, con auténticos mensajes, y

despejar esas otras farsas que a veces hay que aceptar porque es la moda hacerlo. A veces es necesario demostrar al joven que no es que sea ateo, sino que no hay nada bueno ni noble delante en lo cual creer, y que hasta la misma imagen e idea de Dios se ha visto bastardeada y ensuciada. A veces hay que enseñar al joven que hay que empezar por recuperar la fe en sí mismo, para levantarse luego progresivamente por la escala de la fe en todas las cosas hasta llegar a Dios.

¿Quién no ha querido o quiere cambiar el mundo? ¿Quién no ha soñado con esa revolución constante que nos permita barrer con todo lo malo y con todas las injusticias?

Pero es bueno hacerse a la idea de que esa revolución ha de comenzar por uno mismo; aplicándose uno mismo al trabajo, a la responsabilidad propia y a una sana ambición que sea una fuerza constante que nos lleve hacia delante. Pero una ambición que no rechace, sino que tome cada vez más en cuenta el respeto por los demás.

No hay ningún joven que no sueñe con la felicidad. La felicidad existe y no es simplemente la satisfacción material, ni instintiva, sino algo más con lo que seguimos soñando sin saber exactamente dónde la vamos a encontrar. Decían los estoicos que la felicidad absoluta no se encuentra en esta tierra, pero



que no obstante, día a día podemos encontrarla si aprendemos a buscarla con perseverancia, con paciencia, con discernimiento, sabiendo distinguir aquello que nos conviene y aquello otro que no nos conviene.

No hay tampoco ningún joven que no sueñe con la libertad, con esa posibilidad de volar, porque libertad, para el joven, no es hacer cualquier cosa, sino saber qué es lo que se quiere hacer, y a dónde se quiere llegar con lo que se está haciendo. No hay ningún joven que no sueñe con esa libertad interior para la que no existen barreras, para la que ni siquiera existe la muerte.

La gran pregunta que ahora nos hacemos es si todavía existen jóvenes. ¿Los hay? ¿O es que estamos condenados a ver simplemente niños con cara de adultos? ¿No produce cada vez más susto observar en nuestros pequeños una mirada demasiado profunda para sus años, o una seriedad que incluye el reproche, desde los primeros momentos de su vida? También tenemos adultos vestidos de adolescentes que no han podido superar la angustia

juvenil. Hay que salir de esta dualidad perpetua en que vive sobre todo el joven, que debe responder por igual a las funciones de su animal instintivo y a sus sueños más sublimes, consciente por un lado de que es capaz de realizar proezas análogas a las de los grandes libros y, por otro, de que puede ser también una bestia que se arrastra por el suelo.

Hay que acabar con esa lucha. Pero para acabar con una lucha, no hay más remedio que luchar. En un viejo y sagrado texto del antiguo Oriente, en el Bhagavad Gita, hay un hombre ideal llamado Arjuna, que se encuentra en el momento preciso de la lucha. Va a comenzar a luchar, y tiene que decidirse en ese instante. Sufre desesperadamente. La angustia de Arjuna hace 5000 años no tiene ninguna diferencia con la angustia que presentan los actuales tratados de psicología: es la misma desesperación.

Arjuna tiene a todo su mundo animal e instintivo a un lado suyo, y al otro, todas sus sublimes aspiraciones, las más grandes, las mejores. Tiene que

Más allá de la angustia juvenil, en la juventud radican las máximas potencias; para ser joven, no hace falta tan solo tener un cuerpo joven, sino que hay una eterna juventud que es la del alma.

decidirse, elegir, romper con el estado intermedio, con la inestabilidad; tiene que pasar la prueba definitiva.

Cuando en las viejas civilizaciones a los jóvenes se les sometía a pruebas antes de aceptarlos como adultos en la sociedad, no se obraba de cualquier manera, ni se obraba tampoco para cumplir con determinados ritos mágicos sin ningún significado, sino que se les probaba de forma muy especial. Era la prueba del «atrévete», «decídet»; era el momento de la batalla, de la elección, de poner en juego el discernimiento. «Atrévete y es seguro que saldrás victorioso».

En los mismos errores señalados como raíz y causa de la angustia juvenil, están las respuestas que buscamos. Tan solo hay que invertir los errores, darles un sentido contrario y volverlos solución. Soluciones de todo tipo, desde las espirituales, intelectuales, emotivas, físicas y biológicas hasta soluciones reales, prácticas y concretas.

Hay que recordar algo muy importante, y es que más allá de la angustia juvenil, en la juventud radican las máximas potencias; y que para ser joven, no hace falta tan solo tener un cuerpo joven, sino que hay una eterna juventud que es la del alma, que tiene la capacidad de manifestarse, siempre y cuando todavía haya posibilidad de soñar, y siempre y cuando haya todavía posibilidad de llevar a la práctica esos sueños.

Y hay que recordar también que se es joven, eternamente joven y sin angustias, cuando con sueños y con fuerza para arrastrar los sueños, se aprende a caminar con una antorcha, una vieja y conocida antorcha que los hombres de antes y los de hoy y los de siempre, llamaremos esperanza, esperanza juvenil y no angustia juvenil.



Por qué estudiar filosofía

Cuando las sociedades se desmoronan, salen a la luz aquellos que ceden a los deseos de poder y crueldad y aquellos que tienen como preciado tesoro el sentido de la justicia. Entre estos, prende el Fuego de los filósofos en su sentido profundo: el amor y fidelidad a la verdad, la llama del idealismo, la luz de la inteligencia, la búsqueda de perfección.

José Carlos Fernández

Algunos de los colaboradores de esta revista estudiamos Filosofía en la organización filosófica Nueva Acrópolis. Todos queremos hacer propio el lema que figuraba en el frontispicio del templo del dios de la armonía, Apolo, en la ciudad griega de Delfos: *Conócete a ti mismo*, lema que Sócrates y la filosofía griega divulgaron, pero que afirma, en realidad, la tendencia natural del alma una vez que esta despierta a la vida. Como decía el sabio chino Confucio, existe un principio de la razón celeste presente en el alma humana y este quiere abrirse a la Verdad como un loto se abre a la luz del sol, después de sobrepasar el medio líquido y fangoso en que vive. Los egipcios llamaron a esto *apertura del corazón* y es, quizás, el mejor símbolo de la naturaleza filosófica del alma humana.

La filosofía verdadera descifra, gracias a la analogía, la lógica de la naturaleza y ve en el ser humano un reflejo de esta misma naturaleza y del Dios que la rige.

Porque filosofía es amor a la sabiduría y no acumulación de conocimientos, es conciencia de unidad, percepción esencial de las leyes de la naturaleza y de la vida. Es, como diría Platón, la música que se hace con el alma cuando esta se halla en su natural tensión, cuando es fiel a su propia naturaleza, cuando no persigue nada ajeno a sí misma. O, como enseñaba el profesor Livraga, filosofía es la armonía de medios siempre viva en el alma de la naturaleza y que el ser humano puede percibir con el fuego de la razón celeste.

Este Fuego espiritual es el que nos eleva por encima de la condición animal, el que vivifica nuestros más bellos sueños y realizaciones, el que nos da la capacidad de crear, de vencer las

dificultades “humanamente”, o sea, de un modo digno y respetando los valores morales. El mismo Fuego que menciona la película *La carretera* (The Road), dirigida por John Hillcoat, basada en la novela del mismo nombre de Cormac McCarthy y ganadora del premio Pulitzer de ficción. Es el que diferencia al humano del humanoide, o sea, la bestia cruel y astuta sin ningún tipo de valores ni principios morales. Como bien enseña el padre que guía a su hijo por esa “última carretera” de un mundo en ruinas, hay que preservar el Fuego, el valor profundo del ser humano, el sentido innato de justicia y del deber ser y hacer.

Muchas veces las sociedades preservan bajo presión externa y penal estos valores y reglas de convivencia social, pero ¿qué sucede cuando las sociedades se desmoronan, como tantas veces hemos podido presenciar en la historia? Entonces están aquellos que ceden al instinto de la más básica supervivencia, al miedo o a los deseos de poder y crueldad sin ningún freno, y los que tienen como el más preciado de sus tesoros su misma esencia, la llama de su libertad interior, o sea, la llama de la justicia, de la naturaleza humana que nos diferencia de las bestias. Pues bien, ese Fuego es el Fuego de los filósofos, el amor y fidelidad a la verdad, la llama del idealismo, la luz de la inteligencia, el reino de la transformación incesante y de la búsqueda de perfección.

La filosofía verdadera descifra, gracias a la analogía, la lógica de la naturaleza y ve en el ser humano un reflejo de esta misma naturaleza y del Dios que la rige.

¿Por qué estudiamos Filosofía?

Para aprender a leer en el Libro de la Vida y aprender las leyes que la rigen. Para sumergirnos en el misterio del alma humana, entender o, si no, intuir por qué estamos aquí, de dónde venimos, hacia dónde vamos. Para conocernos a nosotros mismos y no ser esclavos de nuestros miedos y deseos o de los miedos y deseos de otros. Para penetrar en el alma de todo quehacer humano, pues la filosofía, en el sentido verdadero del término, es el alma de la ciencia y su búsqueda de la verdad; el alma de la política y su necesidad de gobernar los asuntos humanos con justicia; el alma de la religión y su anhelo de llegar a la fuente del amor y al Bien último; el alma del arte y su plasmación de la belleza.

Estudiamos Filosofía para despertar y llevar a la perfección las cualidades internas del alma humana: el

La filosofía, en el sentido verdadero del término, es el alma de la ciencia y su búsqueda de la verdad; el alma de la política y su necesidad de gobernar los asuntos humanos con justicia; el alma de la religión y su anhelo de llegar a la fuente del amor y al Bien último; el alma del arte y su plasmación de la belleza.

sentido de ecuanimidad, la comprensión profunda, el sentido de medida, la imperiosa fuerza de la voluntad, el poder de adaptación del alma humana a los nuevos desafíos, la magia de la renovación sin pérdida de valores esenciales, la estabilidad en medio de las tormentas de la vida, la capacidad de ser objetivos en medio de las corrientes psíquicas de las modas y opiniones colectivas, la belleza de la autenticidad sin máscaras...

Estudiamos Filosofía para iluminar el recto conocimiento, para ver la vida desde el ojo de la razón y del alma, y no desde la dimensión de las pasiones ni la de las sensaciones. Para saber que la muerte no existe y que la vida exige una continua capacidad de amar y de dación. Para estudiar la química de la vida y la química del alma. Y, lo más importante de todo, para descubrir, ¡como vivencia sagrada!, que toda la Humanidad es, verdaderamente, una gran familia, y que por lo tanto el estado natural del alma humana es la fraternidad, la amistad pura sin intereses mezquinos que la adulteren.



MÁTRIX

*En todo tiempo y lugar
se nos da oportunidad
de retomar el sendero
que conduce hacia uno mismo.*

*Eres tú quien quita el velo
que te envuelve en la matriz.
Y puesto que ella mantiene
unas leyes muy precisas
que te dan vida interior,
¿no será mucho mejor
que a conocerlas aprendas
para seguir a tu Yo?*

*¿Comenzamos al instante?
La primera, la importante,
te hablará sobre el Amor...*

Teresa Cubas Lara

teresacubaslara@gmail.com





La globalización de de nuestras vidas ha generalizado un tipo de educación que prepara a los futuros adultos para una vida basada en la competencia. Esto genera técnicos muy preparados, pero tal vez se ha perdido el sentido de la vida. ¿Qué importancia tiene o puede tener el que se incluya la enseñanza de la Filosofía en las aulas?

Tomeu Cáfaro

Hace un par de meses, en esta misma revista, tuve la ocasión de reflexionar sobre la situación de la asignatura de Filosofía en España después de la reforma de la ley Wert (agosto de 2014, *Educación sin Filosofía: una manera de anular la capacidad de pensar*). Y alguien muy cercano me pidió que, además de España, le echara un vistazo a Europa, para ver cómo está esto de la asignatura de Filosofía.

Así pues, en este artículo veremos cómo se ha configurado la asignatura de Filosofía en los principales países europeos (Italia, Francia, Alemania e Inglaterra) y si es merecedor de reproche como hicimos en el caso de España.

Pero, antes de entrar en materia, convendrá situarnos para saber qué clase de enseñanza es la que estamos examinando. Si nos ponemos de acuerdo en que a un niño entre 6 y 12 años lo que hay que enseñarle es a leer, a escribir, nociones de cálculo y cultura general, descartaremos la enseñanza de Filosofía en la educación primaria. La educación secundaria, la que pretende preparar al ser humano para la vida en sociedad, para los trabajos profesionales y para los estudios superiores, que se desarrolla entre los 12 y 18 años, es el momento adecuado para ver la importancia de la Filosofía en los distintos planes de estudio. Por ello, me centraré en la asignatura de Filosofía en la educación secundaria en los principales países de Europa.

En Italia, desde los 11 hasta los 14 años, se estudia en la *Scuola secondaria di primo grado*. Después, la formación se divide entre formación general y formación profesional; la formación general se desarrolla entre los 14 y los 19 años en el "Licei"; y la formación profesional, que puede

llegar hasta los 19 años, en los institutos técnicos y de formación profesional. En la *Scuola Secondaria*, nos encontramos con una asignatura que es la Educación Cívica. Su contenido fundamental es conocer la Constitución italiana como ley fundamental del Estado y los valores humanos y sociales inherentes a la vida en sociedad.

En cuanto a la formación general, en el "Licei Classico" encontramos la asignatura de Filosofía, con el estudio del cartesianismo, el racionalismo, Kant y la filosofía crítica, respuestas de la filosofía ante la crisis, etc.



Si centramos la formación secundaria en los estudios técnicos, que es el contenido esencial de los programas de estudios, no esperemos que en las generaciones futuras aparezca otra cosa que no sean técnicos; muy preparados, eso, sí.

En Francia, la educación secundaria se desarrolla entre los 11 y los 18 años, pasando primero por el “Collège” y, entre los 15 y los 18, por el “Lycée”. En el “Collège” nos volvemos a encontrar con la asignatura de Educación Cívica, que se basa en valores de la democracia, los seres humanos, la humanidad, la igualdad, la ley, la justicia, la seguridad, etc.

La formación a través del *Lycée* no es unitaria. El estudiante puede elegir tres tipos de formación; general, tecnológica y profesional. La formación general es preparatoria para el estudio de una licenciatura. La tecnológica busca la preparación para estudios técnicos (fundamentalmente como técnico superior –grado inferior a la licenciatura–). Y, por último, la profesional prepara a los estudiantes para el acceso a las artes y oficios. En ningún caso hemos encontrado referencias a que se impartan clases o conocimientos de Filosofía.

En Alemania, al no tener una educación centralizada, esta depende de los *Länder* (los Estados federales), lo que determina un sistema verdaderamente complejo. Dentro de una estructura general, se puede indicar que una vez que el estudiante ha finalizado los estudios de primaria, en función de sus notas y de las recomendaciones de los profesores (poca intervención de los padres), puede cursar el *Gymnasium* (instituto que permite acceder a la Universidad), la *Realschule* (escuela media que prepara para los estudios técnicos) y la

La mercantilización de nuestras vidas impone una educación basada en la competencia, en la necesidad de reducir costes y ello implica una vida instrumental, donde se ha perdido el sentido de la vida.

Hauptschule (que permite el acceso a la formación profesional). Por lo que al *Gymnasium* se refiere, no he localizado referencia alguna a que se den clases de Filosofía, pero sí he hallado que una de las ramas tradicionales de esta enseñanza son las Humanidades, con lenguas clásicas,

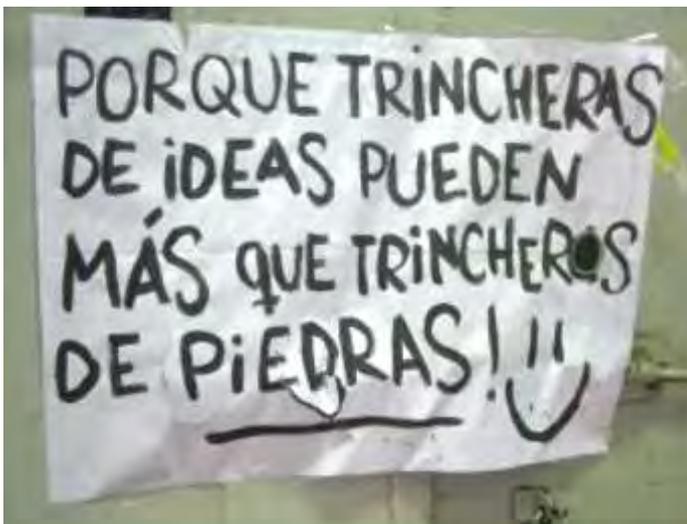
especialmente latín y griego, que si bien no es Filosofía, al menos, si se da correctamente, permite acercar al ser humano a una visión global de su historia y hacerle consciente de su propia evolución. En el *Realschule*, se busca obtener un nivel de conocimiento intermedio, con formación de trabajadores cualificados, sin que haya localizado referencias a la Filosofía. Por último, el *Hauptschule* busca una formación básica, sin referencias a la Filosofía en sus temarios.



Nos queda ver la enseñanza de la Filosofía en la escuela secundaria en Inglaterra. Aquí tenemos los *Key Stage 3, 4 y 5* (los 1 y 2 son de educación infantil). No encontramos Filosofía, pero sí la asignatura de Educación para la Ciudadanía, que busca preparar a los adolescentes para la vida en sociedad, para comprender el funcionamiento del parlamento inglés, etc.

La Filosofía que hará libres a los seres humanos

Es hora, por tanto, de empezar a ver qué es lo que hemos encontrado y, la verdad, es bastante desolador. Si exceptuamos un curso en Italia y la asignatura de Educación para la Ciudadanía (centrada en conocer el propio sistema político de cada país), nos encontramos con que los principales países de Europa carecen de la asignatura de Filosofía en sus programas de estudios para los adolescentes. Y eso que son nuestro futuro. La formación de los adolescentes debería estar centrada en el desarrollo del ser humano, con vistas a dotarlos de capacidad de razonamiento crítico, con el objeto de poder desarrollar sus propias ideas, saber defenderlas, etc. Por eso, si centramos la formación secundaria en los estudios técnicos, que es el contenido esencial de los programas de estudios, no esperemos que en las generaciones futuras aparezca otra cosa que no sean técnicos, muy



preparados, eso, sí, pero carentes de raciocinio, de preguntarse por el fondo de las cosas, y limitados a su formación técnica para afrontar los problemas.

¿Y por qué hemos llegado a la preeminencia de nuestra formación técnica por encima de la formación integral del ser humano? La respuesta nos la da Martin McLean, especialista en Educación Comparada del Grupo

Es hora de que se tomen las medidas necesarias para que el aprendizaje se base en la verdadera educación del ser humano, no en la competencia.

de Cultura, Comunicación y Sociedad del Instituto de Educación de la Universidad de Londres, en su artículo titulado “Contenidos, enseñanza y aprendizaje en la educación secundaria de los países de la Unión Europea”, cuando indica: “*La globalización tiene tres implicaciones significativas para la educación (...): a) la educación se ha convertido en un componente más de una economía internacional competitiva (...)* b) *la necesidad de reducir los costes públicos (...)* c) *La lógica de una economía de alta tecnología es estrictamente instrumental. El sentido global de la vida escapa a la mayoría de los que participan de ella. Los valores personales y sociales son más variados*”.

Es decir, siguiendo a Martin McLean, hemos eliminado la Filosofía por una cuestión de costes. Porque la globalización, la mercantilización de nuestras vidas, impone una educación basada en la competencia, en la necesidad de reducir costes y ello implica una vida instrumental, donde se ha perdido el sentido de la vida; ¿hay algo peor que esta concepción de la educación?

Urge, por lo tanto, retomar el verdadero sentido de lo que es la educación. Educación, etimológicamente, del latín “*educere*” o “*educare*”, que significa “sacar”, “extraer”, es formar o instruir al ser humano en sus mejores valores. Educación es buscar una formación integral y el desarrollo personal del ser humano. En este sentido, es diametralmente opuesto a concebirla basada en el comercio, en la competencia y en la tecnificación.

Y es aquí donde la Filosofía puede hacer su mayor aporte. Una asignatura de Filosofía confeccionada sobre la base de educar al ser humano, en la idea de enseñarle los valores más importantes, aquellos que sostuvieron las grandes civilizaciones en sus épocas de esplendor, otorgará a la humanidad seres libres, con capacidad de tener ideas propias y saber defenderlas, algo que hoy día no sucede.

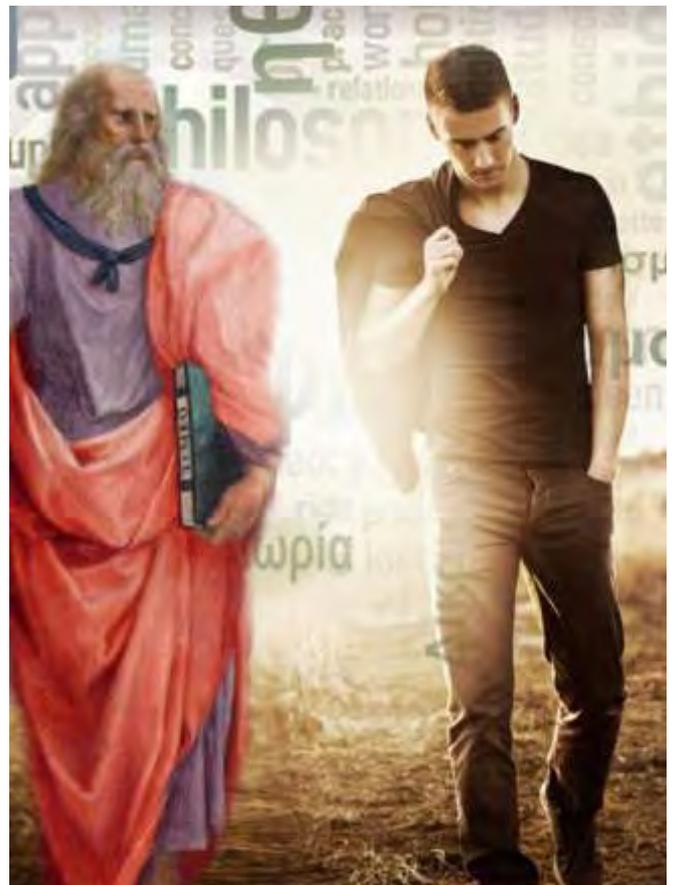
Son varias las voces que se han levantado en Europa llamando la atención sobre lo que está sucediendo. Así, en febrero de 2011, en Milán, tuvo

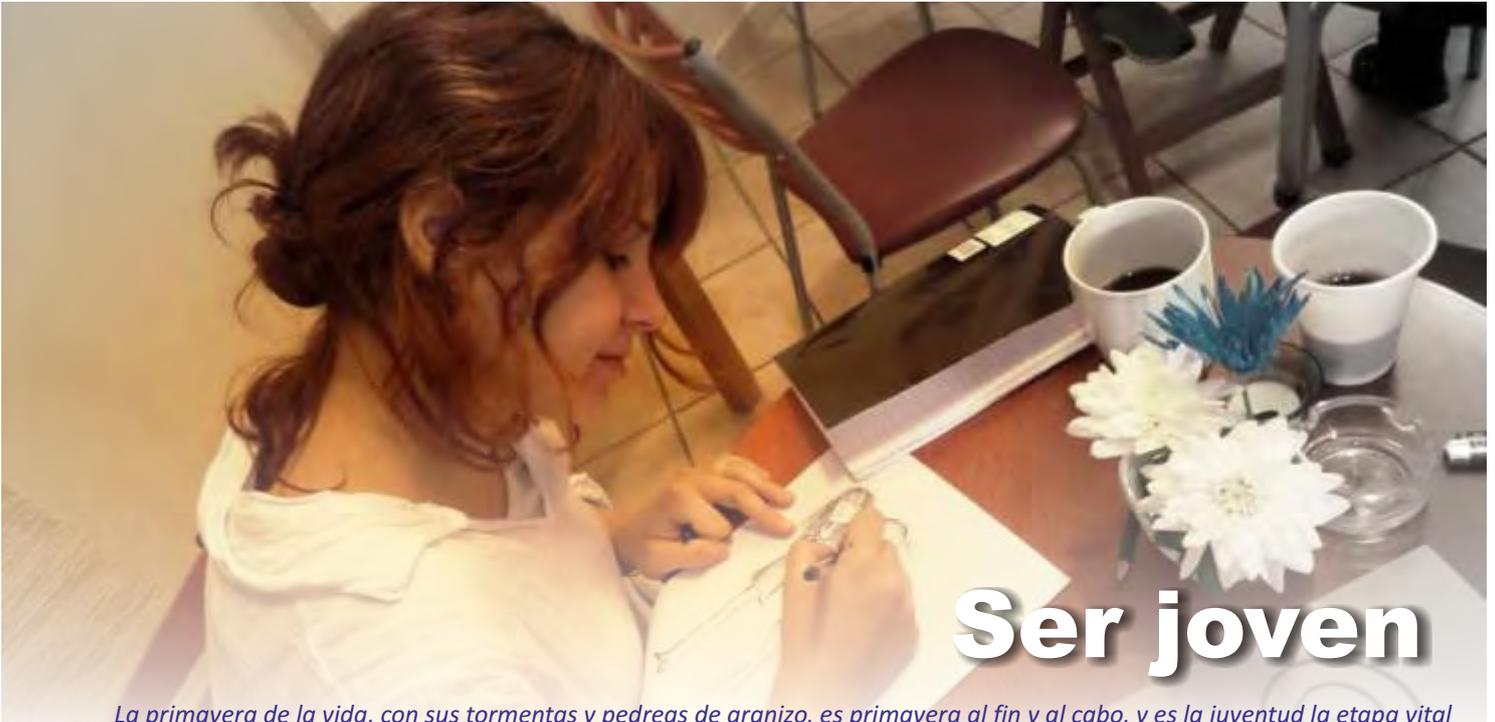
lugar el Congreso Internacional sobre la Enseñanza de la Filosofía en Europa y en Norteamérica, con participación de miembros de la Unesco y expertos de Italia, Francia y España. En las conclusiones del Congreso se indicó que es necesario “*promover en todos los sistemas educativos europeos y norteamericanos la introducción de la enseñanza de la Filosofía; dar un contenido curricular autónomo a la Filosofía en la Enseñanza Secundaria y en la Universidad; (...) otorgar la misma importancia educativa a la enseñanza de la Filosofía y de las disciplinas humanísticas que a las ciencias naturales y las disciplinas técnicas*”.

Europa, en su proceso de convergencia, tiene marcada en su agenda institucional la unificación de sus programas de enseñanza secundaria. Es hora de que se tomen las medidas necesarias para que el aprendizaje se base en la verdadera educación del ser humano, no en la competencia. El resultado de esta salta a la vista. ¿Qué sociedad tendríamos si fuéramos capaces de dotar a nuestros jóvenes de un programa basado en una verdadera educación?

Más filosofía, menos competencia.

http://www.ambafrance-es.org/IMG/pdf/sistema_educativo.pdf
http://cache.media.eduscol.education.fr/file/dossiers/06/9/2013_EnscoEspagnol_244069.pdf
<http://www.justlanded.com/espanol/Alemania/Guia-Alemania/Educacion/El-sistema-escolar-aleman>
<http://sepfi.es/congreso-internacional-sobre-ensenanza-de-la-philosophia-en-europa-y-norteamerica/>





Ser joven

La primavera de la vida, con sus tormentas y pedreas de granizo, es primavera al fin y al cabo, y es la juventud la etapa vital en la que se manifiestan de forma pletórica la fuerza y la vitalidad, el idealismo y el afán de vencer los obstáculos de todo tipo.

Jorge Ángel Livraga

*Juventud, divino tesoro,
te vas para no volver.
Cuando quiero llorar no lloro
y a veces lloro sin querer.*

Rubén Darío

Esta vez nos vamos a referir a la juventud del Alma... a la misteriosa "Afrodita de Oro", a esa bondadosa Madre que nos hace ver la parte bella y buena de la Naturaleza y del Alma.

Es, en cambio, a la comúnmente llamada «juventud», a la que elevamos un sitio entre los afortunados. Pues, más acá de toda reflexión esotérica y conocimiento oculto sobre las reencarnaciones, es indiscutiblemente la primavera de la vida, con sus tormentas y pedreas de granizo, pero primavera al fin, pletórica de fuerza, vitalidad, colores y demás encantos. El famoso poeta de habla española que citamos al principio, supo recoger en versos muy simples el sentimiento colectivo de la mayoría de las personas; él era, sin duda, un amado de las Musas.

Me dirijo, entonces, a aquellos que aún no han cumplido los treinta años físicos. Sé que esta cifra como tope de la juventud es arbitraria, pero me parece la edad más ajustada, como término medio a nivel mundial.

En muchos casos, desgraciadamente, el joven desperdicia esa «primavera» de su vida; se le escapan las riendas de sus manos, y su cuerpo y

sus sentidos se desbocan hasta caer en caminos tortuosos que dejarán indelebles huellas en los años venideros. No faltan quienes se excusan diciendo: «es que soy muy joven»... Cuidado: esa es una falacia; el joven es el cuerpo, pero no es forzoso que el alma también lo sea.

El ser joven es una maravillosa experiencia, que más se valora a medida que envejecemos. De alguna manera, lo que no hemos hecho aunque sea puntualmente cuando jóvenes, ya no lo podremos hacer después, pues vivir es recordar, como diría el divino Platón.

La juventud es, pues, no solo la edad de los

La Juventud es, pues, no sólo la edad de los estudios intensos, de los primeros esperanzados trabajos, del amor y la alegría, de la ilusión optimista del que tiene «toda la vida por delante», sino también la de la manifestación de los ideales... es la edad de gritarlos, de buscar imposibles y de vencerlo todo, incluso de vencerse a sí mismo.

Jorge Ángel Livraga Ricci



El joven es el cuerpo, pero no es forzoso que el alma también lo sea.

estudios intensos, de los primeros esperanzados trabajos, del amor y la alegría, de la ilusión optimista del que tiene «toda la vida por delante», sino también la de la manifestación de los ideales... Es la edad de gritarlos, de buscar imposibles y de vencerlo todo, incluso de vencerse a sí mismo.

El ser joven y permanecer enclaustrado en el temor y la falsa prudencia, teniendo en cuenta el «que dirán» y las incomprensiones, el rehuir el combate por las causas justas, es condenarse por el resto de la vida a tener más o menos marcadas las características de los esclavos.

El joven debe buscar la paz, pero no olvidar jamás que la paz no es un regalo divino sino la obra de los pacificadores. Y tan solo se pacifica cuando el mal, la desvergüenza, la inestabilidad estúpida, son vencidos dentro y fuera de nosotros. Como dirían los antiguos romanos, hay que saber luchar por la paz. Y estar constantemente en su defensa.

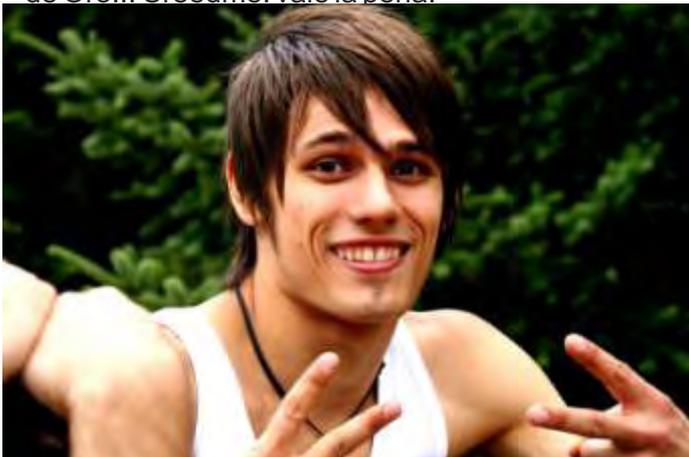
Es lamentable que la ola de «orientalismo» y el culto a los débiles propuestos por el materialismo corrompido, haga que muchos jóvenes interpreten como a un hombre de paz al mendigo de sus derechos, al que es indiferente ante el dolor ajeno y las injusticias.

En este sentido debemos aclarar, para los jóvenes especialmente, que la marcha hacia la liberación, el Nirvana, o como se llame, no es la estampida de asustadas gacelas. Liberación, libertad, es romper cadenas, es acostumar al cuerpo al sobreesfuerzo, a la moderación en el sueño y la comida, al sexo restringido a las exigencias naturales; es la psiquis aventurera que gusta más de los peligros que de los psiquiatras; es la mente audaz y despierta para escuchar todo susurro de la Sabiduría.

Ser joven es ser fuerte. Fuerte en todo sentido, resistente, tenaz, trabajador, estudioso, convencido y decidido.

Los cobardes y los débiles no son jóvenes; son viejos sin sabiduría o niños paralizados en su evolución, seres estáticos con inclinaciones masoquistas.

Así, jóvenes, aprovechad felizmente el tesoro de esos años dorados que tenéis entre las manos... Solo así conoceréis algún día la Afrodita de Oro... Creedme: vale la pena.



Huellas de Sabiduría

El más importante y principal negocio público es la buena educación de la juventud.

Platón

Adquirir desde jóvenes tales o cuales hábitos no tiene poca importancia: tiene una importancia absoluta.

Aristóteles

El camino de la juventud lleva toda una vida.

Pablo Picasso

Tal vez algún día dejen a los jóvenes inventar su propia juventud.

Quino

La juventud es el momento de estudiar la sabiduría; la vejez, el de practicarla.

Jean Jacques Rousseau

La juventud no es más que un estado de ánimo.

Frank Lloyd Wright

No se nace joven, hay que adquirir la juventud. Y sin un ideal, no se adquiere.

José Ingenieros

La juventud tiene el genio vivo y el juicio débil.

Homero

Los jóvenes hoy en día son unos tiranos. Contradicen a sus padres, devoran su comida y le faltan al respeto a sus maestros.

Sócrates

Dos excesos deben evitarse en la educación de la juventud; demasiada severidad y demasiada dulzura.

Platón

Recopilado por Lucia Prade y Rubén Vázquez





La juventud y su filosofía: el reto de nuestro tiempo

Ser joven es, en principio, ser fuerte, valiente y generoso, tres virtudes que permiten crear y hacer crecer cualquier ideal en el mundo. La juventud que guardamos en nuestro interior nos hace querer estar cerca de los que vienen detrás, y para conectar con ellos es necesario hablar su lenguaje, comprender sus ideas, ver sus miedos y sus anhelos.

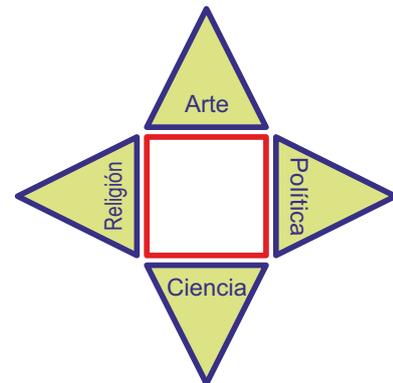
Carina Paulinelli
Alexandra Morales

La juventud es el puente entre una generación y otra, es el relevo necesario para la continuidad. Las inquietudes que todos tenemos nos hacen preguntarnos, y nos han llevado a hacer un análisis estadístico acerca de la juventud. Queremos saber cómo ven el mundo actual, si están a gusto o no, qué carencias tienen, qué les interesa, qué temen, si son idealistas, si creen en la amistad, si confían en la gente, si tienen esperanza...

Este artículo, más que una recopilación de datos, pretende acercarnos a ellos, poder entender sus necesidades, fortalecer sus aciertos y ofrecerles un espacio, un lugar donde se sientan útiles, partícipes del presente y constructores del futuro.

Para ello nos hemos basado en la investigación realizada por la Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad y el Instituto de la Juventud (INJUVE). Este organismo realiza un estudio exhaustivo cada cuatro años, siendo el último y referente de este trabajo el realizado en 2012.

Para comprender su lectura desde un punto de vista filosófico, nos hemos basado en lo que constituye el fundamento de una civilización, como si se diversificara en las cuatro caras de una pirámide: política, ciencia, religión y arte.



Aspecto político

Satisfacción con la vida: Ha descendido en todos los grupos de edad y de forma muy notoria en los jóvenes entre 18 y 24 años.

Valores: Los más importantes son la amistad, la familia y la salud, destacando a continuación el trabajo, el tiempo libre, los estudios, el dinero y la sexualidad. Por debajo de estos referentes personales se encuentran los relativos a las cuestiones sociales y/o comunitarias, y, entre las últimas, las más ideológicas como la política y la religión.

No hay duda de que no hay sociedad sin valores. Cada momento histórico marca unas pautas y define cuáles son sus referentes ideológicos. Nuestro tiempo se caracteriza por el individualismo y la fragmentación desde hace décadas. El tiempo que hoy nos toca vivir es el comienzo de una edad media con todas sus características, y con ellas debemos trabajar y mantener el entusiasmo en la juventud.

Posición de la juventud ante determinados comportamientos: Encontramos a jóvenes

La juventud es el puente entre una generación y otra, es el relevo necesario para la continuidad.

partidarios del matrimonio homosexual, la selección genética con fines terapéuticos, la práctica de la eutanasia y el aborto libre. Es también muy relevante la evolución del apoyo a la pena de muerte, que no ha dejado de aumentar. Según los datos estadísticos, más de la mitad de la población joven cree que no puede confiar en los demás, y casi un 15% más no se pronuncia al respecto, lo que es interpretable como que al menos duda, mostrando una postura de permanente precaución en las relaciones interpersonales.

Rebeldía: Es una actitud que caracteriza a los jóvenes y que a veces se traduce en correr riesgos, pero el riesgo tiene una doble cara. Una es positiva, de iniciativa, y se asocia con la experiencia y la búsqueda de oportunidades. La otra, la negativa, es la que se enfrenta con la probabilidad de encontrar daños. Lo que más daño y menos beneficios supondría son las actitudes relativas al consumo habitual de drogas, junto con la conducción bajo los efectos del alcohol, la sexualidad sin protección, las peleas y el consumo habitual de cannabis. El alcohol o tabaco se consideran también de alto riesgo, pero en niveles inferiores. La idea del riesgo que tienen es: “en la vida hay que arriesgarse”.

Ocio: El tiempo libre es importante, ya que nos muestra la inclinación de la juventud hacia conductas que priman en su entorno. Como resumen de las investigaciones encontramos algunas diferencias entre las actividades que les gustan y las que realizan (tomando como referencia la práctica de actividades):

Actividades culturales (museos, exposiciones, cine y teatro, conferencias, conciertos y lectura de libros) acompañadas de viajes y excursiones.

Música, ordenador y amigos.

Copas y baile (ir de copas y a discotecas).

Mediáticas, en las que se incluye la radio y lectura de revistas y/o periódicos.

Deportivas (practicar deporte o asistir a espectáculos deportivos).

Un último grupo, quizá interpretable como de ociosidad y casero audiovisual, que asocia la televisión y el uso de videojuegos y consolas con el descanso puro y duro.

Cada momento histórico marca unas pautas y define cuáles son sus referentes ideológicos. Nuestro tiempo se caracteriza por el individualismo y la fragmentación desde hace décadas.

Nuevos horizontes: Hay un factor que no podemos dejar de lado: la emigración, fenómeno nuevo para la población joven española. Los recortes y la crisis económica han activado un proceso migratorio en el cual nos encontramos, en

el que tan solo el 29% de jóvenes entre 15 y 35 años no desearía irse a trabajar a otro país.

Educación: La globalización repercute en la educación a través del plan Bolonia, paradigma europeo de educación universitaria homogénea para cualificar a los jóvenes y facilitar su integración en el mercado laboral. Pero la realidad en nuestro país es que el 31,6% no obtiene el título de educación secundaria, y la previsión para el año 2020 es que siga descendiendo. La educación no formal cumple un papel importante, ya que cubre aspectos de competencia laboral, personal y cultura general que los capacita con conocimientos y experiencias que no siempre pueden adquirir en la educación formal.

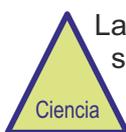
Un paso hacia la madurez: España es el país con más jóvenes viviendo con sus padres. Otro factor que se plantean es ser padres. En la actualidad los jóvenes no quieren tener muchos hijos, ha aumentado el porcentaje de los que quieren tener uno solo y de los que no quieren tener ningún hijo.



Aspecto religioso

 Esta cara es la menos destacada en las encuestas pero, aun así, demuestra un descenso de interés por parte de los jóvenes en este aspecto, una tendencia a la laicidad y una aceptación por retirar la enseñanza religiosa de los colegios.

Aspecto científico

 La comunicación, la informática y las redes sociales se han instalado en la vida cotidiana, lo cual supone un cambio social unánime. Para los jóvenes, el uso del teléfono móvil y el acceso a Internet son “extremadamente necesarios”.

¿En qué repercute el uso masivo de las tecnologías en los jóvenes? Es curioso el resultado, ya que en él observamos que con el mismo porcentaje está la posibilidad de encontrar nuevas amistades (74%) y, al mismo tiempo, dicen

Para los jóvenes, el uso del teléfono móvil y el acceso a Internet son “extremadamente necesarios”.

estar más aislados (74%). Estas nuevas amistades responden a un contacto superficial, carente del elemento humano, lo que queda indicado en el porcentaje más bajo que dice que lo que menos aportan las nuevas tecnologías son relaciones personales (40%).

Lo más frecuentado por los jóvenes entre 15 y 19 años son las redes sociales. Según los datos disponibles, su uso ha pasado del 60% en 2009 a casi el 95% en 2012, y los más utilizados son Facebook (55,1%), Tuenti (37,3%) y Twitter (2,2%).

Salud: Destacamos dos puntos importantes: causas de mortalidad juvenil y consumo de medicamentos, alcohol y drogas. Según las estadísticas, la mortalidad de los jóvenes ha descendido. La primera causa de muerte entre los jóvenes menores de 25 años siguen siendo los accidentes de tráfico. La segunda causa son los suicidios. El uso de medicamentos es alto (recetados y no recetados). El consumo de alcohol sigue siendo mayoritario y se ve un leve descenso en el consumo de drogas.



Aspecto artístico



Respecto a lo relacionado con el arte, poca información nos revelan las encuestas. Un 3% de los jóvenes está vinculado a alguna entidad de carácter cultural.

Encuesta realizada en Zaragoza (abril de 2014)

En un mundo materialista donde prima lo cuantitativo no es raro que nos hayamos encontrado con estudios sobre la juventud

orientados a una información que se aleja de lo humano y de los valores atemporales. Por eso hemos querido salir a la calle y tener un contacto directo con los jóvenes de nuestra ciudad y acercarnos un poco más a sus inquietudes.

Una mañana de abril nos dirigimos a la universidad decididos a pasar el día con los jóvenes universitarios. Observamos la falta de profundización respecto a la situación actual. A todos les interesa la crisis económica, pero en cuanto a la crisis de valores muchos se quedan pensativos, como sin entender que una conlleva la otra. Al 90% le interesa el voluntariado, pero la mayoría no se compromete a practicarlo. La filosofía les interesa en un 75%, pero lo entienden como algo teórico o mental.

Respecto a cosas a aportar para cambiar el mundo, lo primero que decían fue: “hay que cambiar a los políticos y la educación”, pero cuando les preguntábamos: ¿qué puedes tú aportar desde tu lugar, tu granito de arena?, se quedaban pensativos, se daban cuenta de que era pasar de ser espectador a ser protagonista, y no de una obra de teatro, sino de sus propias vidas y de su mundo. Un aspecto positivo fue ver cómo la mayoría coincidió en una respuesta: “Falta generosidad, eso podemos aportar”.

A todos les interesa la crisis económica, pero en cuanto a la crisis de valores muchos se quedan pensativos, como sin entender que una conlleva la otra.

Mientras la sociedad, que la conformamos todos, participe del juego de los amos de la caverna, como diría Platón, los ejemplos de valor, voluntad, belleza y dignidad seguirán ausentes. Teniendo en cuenta los ciclos de la historia y la edad media que estamos atravesando, es normal que una sociedad se marchite y muestre sus efectos.

Ante esto no debemos desanimarnos. Vivimos un momento histórico apasionante, tenemos un gran reto ante nosotros y es una oportunidad para ofrecer a la sociedad algo que permita a los jóvenes descubrir una forma de vivir más humana.

Hay mucha obra que realizar en lo pedagógico, hay que devolverle al mundo los valores atemporales que son patrimonio de la humanidad y es derecho de los jóvenes reencontrarse con ellos.





MAFALDA, la pequeña filósofa (1ª parte)

Vamos a dedicar este artículo a Mafalda, el personaje de Quino. Queremos hacer una reflexión filosófica de esta obra que ha celebrado, en el año 2014, su 50 aniversario. Vamos a dividir el artículo en dos partes, la primera dedicada a los personajes que componen el mundo de Mafalda, así como sus orígenes. En una segunda parte, una reflexión sobre la justicia en Mafalda.

Margarida Mourão

- Mafalda, su creador, cómo y dónde nació.

El padre de Mafalda es Joaquín Salvador Lavado, inmortalizado como Quino. Hijo de inmigrantes españoles, nació en el año 1932 en la provincia de Mendoza, en Argentina. Fue su tío Joaquín quien despertó su interés por el dibujo cuando tenía tres años de edad. Perdió a sus padres muy pronto, a la madre con trece años y al padre con quince. En el año 1949 abandona la Facultad de Bellas Artes con la intención de convertirse en un autor de viñetas. Después de cumplir el servicio militar obligatorio en el año 1954 se establece en Buenos Aires en condiciones precarias. Publica su primera página en la sección de humor semanal de *Esto Es*, a la que seguirán después otras editoras. En el año 1954 comienza a publicar regularmente. Publica sus colecciones en el primer libro "Mundo Quino" en el año 1963. En este mismo año es contratado para hacer una campaña camuflada para los electrodomésticos Mansfield. Era necesaria una familia, para que aparecieran dichos electrodomésticos en un contexto apropiado. Por ejemplo, si la madre estuviese limpiando con aspiradora, esta sería de la marca Mansfield. Pero la campaña no llegó a realizarse, y Mafalda quedó en el cajón del dibujante. Hasta que en el año 1964 Julián Delgado, secretario de redacción de "Primera Plana", pidió una historia de viñetas, se acordó de Mafalda, y ahí comenzó todo.

Mafalda nace así en los años 60, con todo su

idealismo y espíritu de lucha, en el contexto de mayo del 68, "Seamos realistas, pidamos lo imposible", del feminismo, de los hippies, de la llegada del hombre a la Luna. Y Mafalda es influenciada por la década en que nace.

Quino no siente que la haya "creado", y nos da la impresión de que él la captó de algún modo. No sabe porqué es mujer, ni por qué tiene tal personalidad. Él dice que cuando comenzó a publicar sobre ella, no la conocía.



Mafalda se retira el 25 de junio de 1973. Hoy mismo, incluso, muchos son los que le piden a Quino que la resucite, y este autor responde que no puede resucitar a Mafalda porque ella no murió. Continúa bien viva, su sabiduría circula hoy por Internet, sus libros continúan siendo vendidos. Mafalda está hoy más viva que nunca.

Quino se traslada a vivir a Milán, donde continúa haciendo páginas de humor. Continúa creando y divulgando su obra. Cuando le preguntan si se siente a disgusto hablando de Mafalda, responde: "No, de ninguna manera. Muchos creen que Mafalda me persigue, pero no es así. Ella solo me acompaña. En mi caso no se da la situación del autor que siente celos de sus personajes. Además, me siento feliz de que la elogien, pues es parte de mí mismo. Las personas siempre necesitan de un nombre y un personaje con el que identificarse; es lógico que se acuerden más de Mafalda: fue el único personaje en viñetas que hice. Pero las mismas cuestiones que la preocupaban y que me preocupan aparecen en

las páginas humorísticas que publico en la revista "Clarín".

Quino dice que el humor no puede cambiar el mundo, y hay en ello cierta verdad, pero creemos que puede despertar conciencias. Parafraseando a H.P. Blavatsky, el sentido común y el buen humor son los primeros dos requisitos para recorrer el Camino de la Vida.

Es por ello por lo que agradecemos a Quino su obra.

- Los personajes



Los diversos personajes forman una red compleja, en todos nosotros vive un poco de cada uno de ellos. Todos tenemos un poco del soñador Felipe, y de la futilidad de Susanita.

- Mafalda

Nació el 15 de marzo de 1962. Pero Quino considera fecha de su nacimiento la fecha en que apareció por primera vez publicada, la primera vez, por tanto, que sale a la luz, que es el 29 de septiembre del año 1964.

Nace en una familia argentina de clase media. El padre es agente de seguros. Y la madre es ama de casa. Tiene un hermano menor, Guillermo.

Le gustan mucho los Beatles, leer, oír la radio, montar en columpio, jugar al ajedrez y jugar a los cowboys. Odia la sopa, que le pregunten si quiere más al padre o a la madre, la violencia y la injusticia. Hace muchas preguntas, cuestiona todo y a todos. Es irónica y responde. No es perfecta, por eso la admiramos, pero quiere serlo.

Cuando sea mayor quiere ser traductora de la ONU, para que cuando los embajadores discutan, traducir todo al revés y que así se entiendan mejor y haya paz de una vez por todas.

- Papá y Mamá

Son un matrimonio típico de clase media. Él trabaja en una oficina y lleva una vida tediosa y rutinaria. Él es una de las víctimas favoritas de las preguntas de Mafalda. A veces sus preguntas consiguen despertar en él su idealismo adormecido. Su pasatiempo preferido son las plantas. La Mamá es ama de casa, abandonó la universidad para casarse. Mafalda critica a su

madre por limitarse a ser tan solo una ama de casa, su rutina de limpiezas y sobre todo su fascinación por la sopa, que ella odia.

- Guillermo

Guillermo es el hermano más joven de Mafalda. A medida que va creciendo se convierte en discípulo de su hermana. Y ella admira su inocencia y se preocupa por él, al formar parte de la futura generación.

- Felipe

Es soñador, tímido y perezoso. Le gusta mucho leer comics, especialmente el "Caballero Solitario". Odia la escuela y tener que hacer los trabajos de casa.

- Manolito

Es muy trabajador, ambicioso y materialista, pero con un gran corazón. Sabe que cuando sea mayor va a tener una cadena de supermercados. Es admirador de Rockefeller y odia a los Beatles.

- Susanita

Es fútil, cotilla y egoísta. Tiene su futuro totalmente planificado; un matrimonio magnífico, un marido con buena condición económica y muchos, muchos hijos. Odia a los pobres y a Manolito y no tiene paciencia para las reflexiones de Mafalda.

- Miguelito

Es egocéntrico y soñador. No se preocupa más que de sí mismo. Pregunta a Mafalda si el mundo existía ya antes de él nacer, y cuando ella responde que sí, no lo comprende, piensa que es un desperdicio. Quiere ser grande.

- Libertad

Es muy pequeña y le gustan las cosas simples. Transmite la idea de que las grandes verdades son simples y no simplistas. Como por ejemplo, "mi libertad termina donde comienza la del otro". Habla muchas veces de los derechos humanos.

- Burocracia

Es la tortuga, como animal doméstico de Mafalda. Es muy lenta.

Analícemos, muy brevemente, algunos temas en que se centra repetidamente su obra:

- La Primavera

La primavera es vista como la esperanza del futuro. De cosas nuevas que pueden nacer. Que la guerra puede terminar, puede haber paz y justicia para todos. Esa idea vuelve a repetirse con la llegada del Año Nuevo.

- El Mundo

Es el compañero de Mafalda en muchas viñetas. Ella cuida de él cuando está enfermo, habla mucho con él, y le pide que tenga paciencia con los humanos; pues todos somos muy irresponsables. Simboliza, en una clave, que el mundo es de todos, y como tal somos responsables de lo que le suceda.

- La mosca y la hormiga

Aparecen muchas veces para personificar a la humanidad que no despierta, que se porta casi como un animal. Mafalda siente mucha pena por

ellas.

-El ajedrez

Felipe aprende a jugar al ajedrez y decide enseñar a los amigos, pero nadie entiende muy bien las reglas. Cuando pierden, cada uno muestra su personalidad, a nadie le gusta perder. En el contexto de la obra es utilizado para hacer analogías con la política internacional.

- La Radio

La radio es otro de los compañeros de Mafalda. Es la que transmite los programas de noticias, y es así como ella descubre cómo va el mundo.

- Televisión

Al principio, Mafalda desea más que nada tener una televisión, pero al pasar el tiempo, se vuelve crítica con ella. Comienza a decir que aliena a las personas, que su único objetivo es la publicidad, manipular a la gente.

- Comunismo vs Capitalismo

Estamos en plena guerra fría, la misma aparece de un modo constante y siempre

presente. Y también están siempre presentes la guerra de Vietnam, los Países Desarrollados y los Subdesarrollados, la idea de dualidad, de que no existe igualdad. Y, en este caso, Mafalda refleja su frustración de no ser oída, pero no es solo ella, es el Papa y la ONU. Por eso dice que se siente un sandwich.

-Sopa

La sopa es de todo lo que más odia Mafalda. Representa todo el mal que existe en el mundo y que somos obligados a tragárnoslo, tal sucede porque en sus palabras Fidel nunca dijo que le gustase la sopa... si no, ya habría sido exterminada.



Uno de los autores más interesantes de nuestra música era y es Antonio Vega. Esta canción nos propone un nostálgico viaje interes telarmetafísico. Es también una meditación yóguica profunda en clave de pop-rock. Recordemos, atravesemos con él tiempo y espacio...

La cuestión filosófica es: ¿qué es el universo? ¿Qué son realmente madurez y juventud? Y las eternas preguntas de la filosofía: ¿qué soy yo? ¿Soy “algo” más además de animal? Cerca y lejos son tan relativos como pasado y futuro... Ilusiones, tal como ha demostrado la física con el experimento del entrelazamiento cuántico. Este muestra que dos partículas que entran en contacto quedan unidas *para siempre* en cualquier lugar del universo que se sitúen. “Todo está unido”. Hoy ya no es poesía: ¡es ciencia!

La letra nos lleva de lo grande a lo pequeño; del Origen al Ahora, de lo lleno a lo vacío, del olvido al recuerdo... Con imágenes fugaces luminosas nos acerca al fuego original (¿se refiere al big bang?, ¿a la mente cósmica creando el universo –pues el fuego simbolizó siempre la mente–?). El estribillo dice: “Puedo recordar sueños de un millón de años atrás, soy guardián

del fuego original...”. ¿Somos los humanos, como dice la sabiduría perenne, depositarios del Fuego Divino, de una Chispa o Atmán que va reencarnando y viajando por el cosmos hasta volver a su fuente-océano de fuego? ¿Somos fuego, somos pedazos de sol? Si es cierto, lo que dice el cantante no es metáfora: ¡es realidad espiritual!

Muchos filósofos místicos han descrito su encuentro con el Uno como con un fuego eterno (Plotino, Platón); como un océano de omnisciencia (Blavatsky)... La canción *Océano de sol* te invita a soñar o a recordar tu verdadero hogar. A preguntarte seriamente quién eres; de dónde vienes; a dónde vas...

¿Saben los poetas de alguna forma que partimos hace millones de años buscando lo que en el fondo somos? Pero, queridos lectores, “no me olvido de que soy animal”... ¡Hasta pronto, Antonio, gracias por tu *Océano de sol*, nos vemos por el cosmos!

Hermoso vídeo oficial, dirigido por Julio Medem, el gran director de cine. <https://www.youtube.com/watch?v=Nw2my6ju9EM>





BOYAN SLAT

el joven que está salvando el océano

Lucia Prade

En nuestro planeta, hoy en día, existen islas de más de tres toneladas de plásticos, que ocupan los océanos y que tienen una superficie tres veces superior a la que ocupa el territorio español, por ejemplo. Es un dato que impresiona mucho y a la vez asusta, ¿verdad? Así lo creyó Boyan Slat, un joven holandés de diecinueve años, estudiante de ingeniería aeroespacial, que no se ha conformado con esa realidad, y ha decidido hacer algo por cambiarla. A los dieciséis años, Boyan Slat se planteó la cuestión y, tras una campaña de *crowdfunding*, ha recaudado más de 65.000 euros.

En 2013 creó la fundación The Ocean Cleanup, donde cuenta con la colaboración de centenares de voluntarios. El proyecto se trata de un gran embudo de bajo coste para lograr retirar del mar toda esa porquería. Propone aprovechar las corrientes y los vientos que desplazan la basura de forma pasiva para conducirla directamente a una plataforma que la recoja, colocando para ello barreras flotantes sólidas que podrían captar y concentrar la basura del océano sin afectar a la fauna. El proyecto es unas 33 veces más económico en comparación con otros métodos convencionales que han sido propuestos para solucionar este problema.

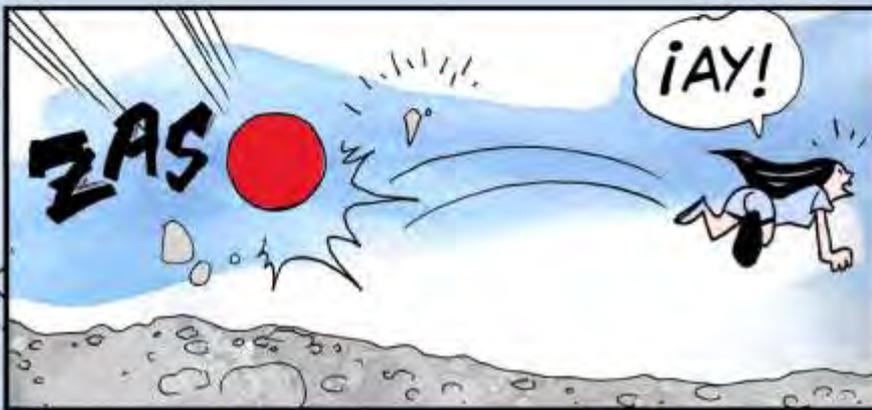
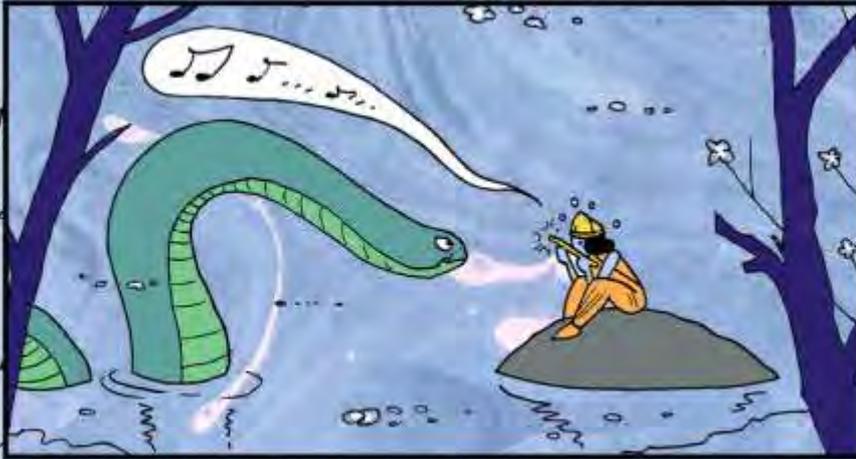
Aun así, nuestro joven prodigio, además de emprendedor, es también muy consciente de sus capacidades: de momento, el proyecto no prevé la limpieza del fondo marino, que también cuenta con una cantidad absurda de basura; a la vez que se limpia, cada día se vierten cantidades inmensurables de basura. Por eso afirma Slat que "Aunque la limpieza tendrá un efecto profundo, es solo parte de la solución. En primer lugar, tenemos que cerrar el tapón, para evitar que más plástico llegue a los océanos".

Recientemente Boyan ha alcanzado a reunir 2 millones de dólares, con los que ambiciona construir una plataforma piloto totalmente operativa en los próximos tres o cuatro años. Su modesto objetivo es acabar con la isla flotante de plástico del océano Pacífico en menos de diez años. ¿No es emocionante la idea?

Es increíble lo que ha logrado ese muchacho en tan poco tiempo, y nos entusiasma que haya jóvenes con ímpetu para hacer cosas buenas, que sean idealistas y hagan algo para dejar un mundo mejor (y más limpio) para las generaciones futuras. Boyan Slat es gente que hace el bien, ¡sí señor!



ONE LOVE/ ONE VISION de Carlos Bribrán Capítulo 5 ¿Por qué chocamos siempre con la misma piedra?



AH, VALE. ¿SERÁ ESTO LO DE LA LEY DE ACCION Y REACCION?

Filosofía y Juventud

Congresos en el marco del día mundial de la filosofía
proclamado por la UNESCO

ALICANTE. 29 noviembre .
Avenida General Marvá, 16
10:30 a 13:30

¿Es todavía necesaria la Filosofía?

Pascual Casañ Muñoz. Doctor en Filosofía; Inspector de Educación de la Generalitat Valenciana y poeta.

¿Filosofía clásica o revolucionaria?

Juan Adrada Lozano. Director del Centro Imaginalia
17:30 a 20:00

El voluntariado como motor de cambio.

Manuel Ruiz Torres. Biólogo, director del instituto de Antropología HERMES en España

Filosofía y rock and roll.

Héctor García, Filósofo y psicoterapeuta

BARCELONA. 29 de noviembre

Carrer de Santa Anna, 28
8:00 a 21:30

"Verdad y/o mentira en la sociedad en que vivimos"

Eduardo León

"Übermensch, el superhombre en la era digital"

Joan Mendez

¿Revolución tecnológica = revolución de pensamiento?

Juan Carlos del Río. Matemático, experto en Internet

¿Y yo qué querría ser de mayor? sobre el misterio de la vocación

Jaime Buhigas. Director de teatro. Autor del libro "Geometría divina"

Teatro: "La muerte de Sócrates"

GRANADA

Placeta de Tovar, 3

Martes 11 nov 16,30 a 20:00 h

Presentación de las Jornadas

Miguel Angel Padilla (Presindec Red de Ética Universal)- Antonio Martínez (Dir. de Nueva Acrópolis en Granada)

Pitágoras. Geometría sagrada.

Jaime Buhigas. Director de teatro. Autor del libro "Geometría divina"

TALLER : "El número de Oro. Así construye la Naturaleza"

Miércoles 12 noviembre 16,30 a 21,00 h

La amistad y la felicidad en el epicureísmo

M. Isabel Méndez. Prof. de Filosofía Universidad de Barcelona

Actualidad de Platón. La filosofía del Amor

Juan Antonio Negrete Alcuía. Prof. de Filosofía. Autor del libro "Diálogos de filosofía"

TEATRO "El Banquete" de Platón

Grupo de teatro "Prometeo"

Jueves 13 noviembre 16,30 a 21,00

Ética y desarrollo.

Harry Costín. Doctor en Administración con mención en Estrategia (Boston University, 2001), Máster en Educación (Harvard)

La visión de los filósofos sobre la juventud

A cargo de M. Dolores F-Fígares, Dra. en Antropología. Periodista

MADRID. 29 de noviembre

Teatro Victoria de Madrid. Calle del Pez, 17

Ponencias: 10:30 a 14:00

Lo juvenil : una filosofía y estética de la aventura

Carlos Roldán López. Doctor en Filosofía. Experto en Arte

contemporáneo. Profesor Titular de Estética y Teoría de las Artes de la URJC

La poesía para jóvenes como transmisora de la verdad filosófica

Victoria Caro. Licenciada en Filosofía. Secretaria de la Agrupación de Retórica y Elocuencia del Ateneo de Madrid.

El teatro de la vida. Juventud y fama

German Ubillos Orsolich. Premio Nacional de Periodismo. Finalista del Premio Nadal de Novela

17:30 a 19:00

Necesidad de la filosofía en la educación.

Pensar o ser pensados. Exposición marco para la mesa redonda

D. Juan Martín Carpio. Filósofo y doctor en medicina. Miembro de la organización filosófica internacional Nueva Acrópolis

Mesa redonda y debate:

Jóvenes estudiantes - ponentes

19:30 a 21:00 **Cierre artístico-filosófico:**

EL MITO DE PROMETEO.

Representación teatral por el Grupo Prometeo de artistas jóvenes.

MÁLAGA. 15 de noviembre

Salón del Instituto de Estudios Portuarios

10:30 a 14:00

Google y el mito de la caverna platónico.

Juan Carlos del Río. Matemático, experto en Internet

Filosofía del voluntariado.

Angelina Molina Presidenta en España de GEA, Grupo de Voluntariado.

Juventud y el espíritu socrático

Jesús Gonzalo Licenciado en Filología Inglesa, Filosofía y Ciencias de la Educación. Doctor en Antropología Social
18:00 a 20:30

¿Quien dijo que no se puede cambiar el mundo? El papel de la juventud en un gran cambio.

Miguel Ángel Padilla, filósofo, Director del Circulo Socrático de Filosofía para Jóvenes de Nueva Acrópolis. Presidente de la Red de Ética Universal

¿Filosofía para qué? Pensar o ser pensados.

Mesa redonda de ponentes y jóvenes estudiantes. Dirige Javier Pino, Presidente de la Asociación de Periodistas de Investigación de Málaga

Recital musical **Cantautora: Cati Jaramillo**

VALENCIA 23 noviembre

C/ Catalans, 6

10:30 a 14:00 - 18:00 a 21:00

¿Es todavía necesaria la Filosofía?

Pascual Casañ Muñoz. Doctor en Filosofía; Inspector de Educación de la Generalitat Valenciana y poeta.

Eterna Juventud. Mito o realidad

Francisco Verdú, licenciado en Medicina y doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación.

La piedra filosofal y el elixir de la eterna juventud.

Miguel Ángel Padilla. Director del Circulo Socrático de Filosofía para Jóvenes de Nueva Acrópolis. Presidente de la Red de Ética Universal

